

JOSÉ ANTONIO MILLÁN

HÚMEDA CAVIDAD
seguido de
ROSAS Y PUERROS



EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Índice

Prólogo	13
---------	----

HÚMEDA CAVIDAD

El jadeo y el verbo <i>Donde se averigua qué hablábamos antes de hablar, concluyendo con una propuesta atrevida</i>	19
Desesperación <i>Donde se plantea si es posible realmente hacer un diccionario, concluyendo que puede intentarse</i>	23
Pictos <i>Donde se estudia la propuesta de hacer tabla rasa de varios milenios y volver al sistema de escritura jeroglífica</i>	27
En territorio desconocido <i>Que revisa un manual de conversación de hace cuatro siglos, para concluir: «dime qué quieres decir y te diré quién eres»</i>	31
Zigzag, gong, ping-pong, iceberg... <i>Donde se descubre que hay diccionarios inversos, y su utilidad manifiesta para el progreso de la Humanidad</i>	35
Escuchar con los ojos <i>Donde se revela la existencia de un lenguaje silente, y se inicia al lector en sus rudimentos</i>	39

- El universo pegajoso
Donde se plantean las dificultades de aprender una nueva lengua, y se relata un moderno método para casi conseguirlo 43
- La muleta sonora
Donde se recuerda que el ritmo es un eficaz asistente de la memoria 47
- La hidra de signos
Donde se explora un caso notable de crecimiento, multiplicación y difusión de un texto 51
- El automotorista perillustre
Donde se ve a lo que conducen los intentos por detener la corrupción de las lenguas 55
- Comunicación extraterrestre
Donde se analizan las dificultades para entender a seres no-humanos –aunque hablen–; y se funda la xenolingüística 59
- Paroli: esprimi pensojn per vortoj
Donde se repasan los inconvenientes de la proliferación de lenguas humanas, y una posible solución 63
- ¡Escarne!
Donde se contemplan los esfuerzos titánicos por dotar de sentido a lo que no lo tiene 67
- Un Holmes del verbo
Donde se presentan procedimientos fiables para detectar hurtos, copias y trasvases entre obras 71
- ...Que de lejos parecen moscas
Donde se contemplan los intentos de las palabras por acercarse a los sonidos y matices del mundo 75

El canto del pájaro-agua <i>Donde se pregunta, se responde y finalmente se deja en suspenso la cuestión de si los monos hablan</i>	79
El grito de los muros <i>Donde se ve lo que hay en una letra</i>	83
Leve pluma de pájaro <i>Que sigue el camino del aire desde los pulmones hasta más allá de los labios</i>	87

ROSAS Y PUERROS

El objeto opinante de Fraixedes Cañellas [libro-erstaz]	93
El belfo [discurso irracional]	97
Baba plateada [discurso práctico]	101
El fin del omnivorismo frito [discurso científico]	105
Las líneas cortitas [discurso poético]	109
El músculo antiguo [discurso laudatorio]	113
El caos reversible [cancelación del discurso]	117
El poso hablador [discurso mántico]	121
Los cuerpos repetidos de E.S. [polifonía]	125

ÍNDICES

Índice de conceptos, obras y autores citados	129
Índice de palabras, morfemas y letras del español, y de funciones comunicativas	143

Prólogo

EL ARTÍCULO PERIODÍSTICO es un género tan intermitente como efímero. Pertenezco a una tercera generación de escritores que colaboran en la prensa diaria, y conozco desde pequeño la sensación agrisulce de ver pasar ante mis ojos los artículos de mi abuelo o de mi madre, primero, y luego los míos convertidos en flor de un día. Sin embargo, hay numerosos motivos (y no sólo los económicos) que podrían inducir a alguien a escribir en los diarios. Y, puestos a hacerlo, ¿por qué no seguir un plan?

En 1987 le propuse a José Miguel Ullán —que a la sazón (como se diría antes) dirigía el suplemento «Culturas» de *Diario 16*— escribir una sección periódica, aunque de período amplio y confortable: digamos, mensual. Su propósito sería reseñar libros, sí, pero precisamente los libros que quedan al margen del *establishment* cultural: subgéneros, libros «prácticos», obras editadas por su autor... Además (y cito mi carta a Ullán):

[...] ante el riesgo (que he comprobado que es real) de que el lector piense que los libros reseñados son puros inventos, igual sería conveniente incluir una reproducción de la cubierta, o de algún otro elemento. Con esto, además, se remacha el tratamiento «normalizado» («reseña» en un «suplemento» de «cultura», etc.) de un producto *atroz* o *indigno*, que es una de las ideas básicas de la sección.

¿Qué es lo que yo quería lograr mediante semejante procedimiento? Varias cosas¹, pero sobre todo dos: descubrir el encanto oculto de estas obras mediante un procedimiento de

extrañamiento (reconstruir, digamos, el encanto que hallamos en un torpe poema agrícola bizantino, sólo por el aura y la distancia). Y también aprovechar estas obras surgidas en los márgenes del sistema para desentrañar algunos recursos y procedimientos de nuestro *mainstream* cultural.

Bien: así nació la sección «Rosas y puerros», que ocupa la segunda parte de este volumen. No sé si se dicen ya estas cosas, pero la valentía intelectual de José Miguel Ullán, al dar cobijo a una idea tan poco habitual y aparentemente tan peregrina, fue muy grande. Y quizás ha llegado el momento de darle las gracias.

«Húmeda cavidad» apareció en el mismo medio, «Culturas», de *Diario 16*, una vez finalizada la sección anterior. Surgió en 1990, de una invitación de su entonces responsable César Antonio Molina (al que también puedo agradecerse, retrospectivamente). En este caso el propósito que me guió fue abordar ciertos temas de lingüística, de forma divulgativa. Soy lingüista profesional –aunque ejerzo poco, salvo como usuario–, pero mi biblioteca había atesorado un numeroso grupo de obras dedicadas a aspectos muy variados de la lengua.

Decidí ceñir cada artículo a una de estas obras, con el fin de tener unos límites claros para cada entrega (lo cual se demostró afortunadamente imposible), y al final la suma de las elecciones fue realmente configurando una especie de tratado de lingüística recreativa; lo cual, bien mirado, no está nada mal.

El primero que dio señales de haberme leído fue Manuel Seco, y se lo agradecí mucho, primero por ser él quien es, y luego porque además de intermitente y efímera, la tarea de escribir en periódicos es un poco psicótica: uno hila y urde y trama y envía incontables colaboraciones, y la mayor parte de las veces tanto podría estarlas echando por la ranura del sofá como en el buzón de la esquina, a juzgar por el eco que recibe. Pero aún hay más: Seco llegó a manifestar su contento por alguno de mis artículos (aunque no sin reprocharme los «sofismas» en que había incurrido). E incluso, acabada la serie, me sugirió que la publicara, con lo que el lector ya puede encontrar un culpable indirecto.

Y otro más –si a eso vamos– sería José Antonio Pascual, quien, después de intentar infructuosamente que trabajara más en estos temas, me puso en contacto con el Servicio de Publicaciones de su Universidad, una de cuyas nuevas colecciones este libro se complace en inaugurar.

Sólo dos observaciones sobre esta edición: reúne la totalidad de las entregas de las dos series «Húmeda cavidad» y «Rosas y puerros», incluyendo algunas que quedaron inéditas. Sólo se han hecho unas mínimas correcciones, por pensar que estos ahora capítulos debían llegar al lector con la frescura originaria... o bien completamente reelaborados, cosa para lo que tengo menos tiempo que ganas. Los breves párrafos que encabezan cada una de las partes son los que acompañaron la publicación original de cada artículo de las respectivas series.

He adjuntado, no sin temor (pues aún me resuenan las amonestaciones de Cervantes en el Prólogo al «desocupado lector»), unos índices de autores y conceptos. Pero pienso que son una pequeña forma de paliar en un respunte final la dispersión del plan original de esta obra. Porque ésta fue escrita, como queda dicho, a golpe de calendarios, confiando en la hebra de oro de la memoria del lector que pudiera hilvanar todas sus partes, y si reencuentra ahora su unidad entre estas tapas, es gracias a la labor de pocos, aunque tan buenos, amigos.

JOSÉ ANTONIO MILLÁN
Madrid, marzo de 1996

¹ Para algunas de ellas, véase mi «Entrevista», por SUSANA NAROTZKY, en *Sin Embargo* (Sevilla), n.º 4, febrero de 1996.